

Kike de la Rubia

Seleccionado exposición

Kike de la Rubia

Madrid, 1980.

Curso Avanzado de Ilustración. Fabbrica delle Favole. Macerata. Italia.
Ciclo Superior de Ilustración. Escuela de Arte Nº 10. Madrid. España.

Publicaciones

2007

Ilustración para la revista *MAN*
nº 233 (Marzo).

Contacto

91 301 44 01 / 649 694 614

kikedelarubia@gmail.com

www.kikedelarubia.com

<http://kikedelarubia.blogspot.com/>



Lo que no se hace con gusto no se hace bien.

Me gusta dibujar, desde siempre, desde que era un peque cabezón que se comía los plastidecor. Nunca nada ha reemplazado el placer que siento al dibujar.

Pero me ha llevado años decidir que era esto (la ilustración) a lo que quería dedicarme.

Tiempos grises los que corren, en los que todo lo que no sea estabilidad laboral y productividad económica se considera superfluo y carente de valor. Y durante muchos años, no sin cierto desasosiego, así he creído que funcionaban las cosas.

Comencé Arquitectura (una profesión llena de salidas, ingresos y prestigio). Me gustó dibujar edificios. Pero la Arquitectura tiene una dependencia total de la estructura y de la función. No había manera de escaparse de la concreta realidad del ladrillo y el hormigón. Necesitaba invadir mis edificios con los habitantes de mi imposible interior.

Después de cuatro años de golpearme contra muros y funcionalismos, encontré una salida de emergencia: la escenografía para cine. En ese momento mandé al carajo todo atisbo de estabilidad laboral, decidido a confiar en la buena fortuna.

La escenografía me permite generar arquitecturas imposibles, que aunque sean de madera y cartón, permanecen registradas en la película. Aún me dedico a ello y con mucho gusto.

Aun así necesitaba dar un salto más allá. Hacia la ilustración. Hacia trabajar dibujando, y hacia disfrutar trabajando.

Lo que hago, creo, imagino, está influenciado por la Arquitectura en términos de espacio y luz, y por el Cine en cuanto a estilo y composición. Se parece a muchas cosas, pero en conjunto se acerca a algo propio. Todavía estático, todavía constreñido. Necesitado de un desarrollo substancial, ya comenzado y probablemente sin un final.

No me preocupa. Me motiva descubrir cual es mi lenguaje. Lo único que sé con certeza es que quiero provocar reacciones emotivas en el espectador. Envolverlo todo de una atmósfera tangible, que sirva al propósito de la ilustración y potencie el mensaje o lo matice. Difícil tarea.

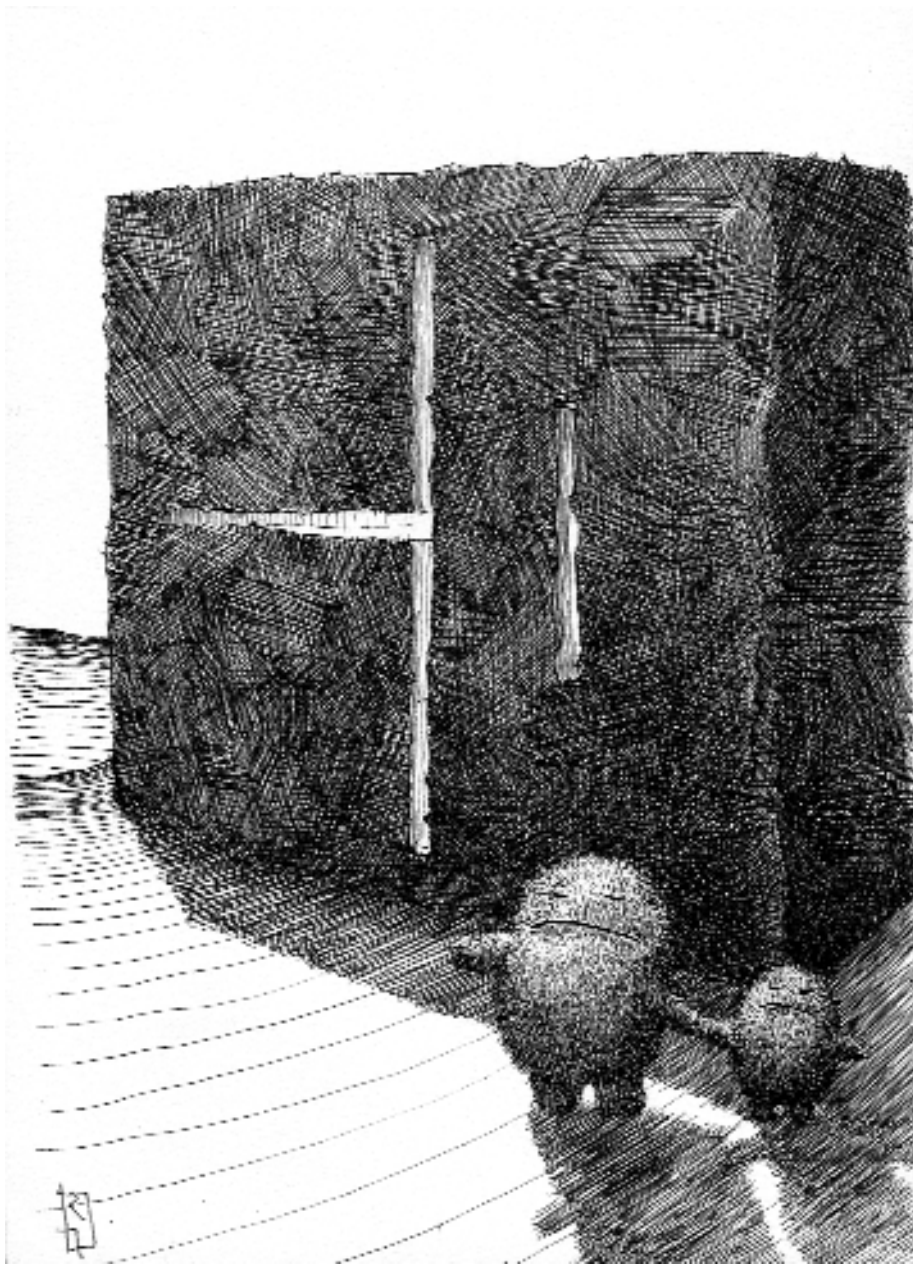
Siempre queda camino por recorrer. Y eso está bien.



Gregor Samsa no soñaba así.
29,4 x 20,7 cm. Rotuladores.



El díscolo bastón del Sr. Disgusto.
21 x 15 cm. Rotulador punta fina negro.



Meditación paterno-filial.
21 x 15 cm. Rotulador punta fina negro.



A Desmondo le gustan las estrellas (al vapor).
25 x 17 cm. Lápices de colores.



Estos son los invitados al picnic.
27,4 x 17,5 cm. Tintas y lejía.



Público difícil.
49 x 34 cm. Acrílico y Photoshop.



El bosque ortogonal donde jugábamos por las tardes.
13,7 x 21,2 cm. Acuarela y tinta china.



El Sr. Gruesocuello reprende a Tocinín.
24,5 x 34 cm. Acuarela y gouache.